



HAL
open science

Antropología, alteridad y culturas andinas

Ana Gendron

► **To cite this version:**

Ana Gendron. Antropología, alteridad y culturas andinas. 56^o Congreso Internacional de Americanistas, Jul 2018, Salamanca, España. hal-02273391

HAL Id: hal-02273391

<https://hal.science/hal-02273391v1>

Submitted on 28 Aug 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Antropología, alteridad y culturas andinas

Ana Gendron

anagendron@orange.fr

CREDA- Paris 3

El intercambio que surgió durante el encuentro de 2018 con motivo del 56° Congreso Internacional de Americanistas que tuvo lugar en Salamanca, nos permitió recoger una serie de reflexiones sobre la institucionalización de la antropología en los países andinos. Los objetivos del panel "Ideología y utopía en la Antropología Andina", me permitieron reflexionar sobre la manera en que la antropología aborda la reutilización que los pueblos indígenas hacen de su imaginario social, para legitimar el orden existente, para construir un contrapoder o para forjar una identidad de grupo.

Siguiendo los objetivos del simposio, el análisis no podía ignorar "el carácter tradicional ideologizado y comprometido de la antropología en los países andinos, así como las relaciones de poder que trascienden el conocimiento antropológico de los países andinos, gracias al juego de influencias entre los países del Norte y los países del Sur". Finalmente, la propuesta intenta cuestionar los métodos antropológicos tradicionales frente a la encrucijada de la antropología actual en todos los países del área andina.

En el contexto actual, las reivindicaciones identitarias y nacionalistas han surgido con fuerza a nivel mundial, en un contexto en el que los Estados nacionales tienden a borrar lo históricamente diverso y particular de las sociedades, como parte de un proyecto totalizador. El objetivo es comprender cómo la antropología pone de relieve las continuidades, permanencias y mutaciones del sistema social en el que se manifiestan estas demandas.

Finalmente, cuestiona los instrumentos que utiliza la antropología para analizar la recuperación del pasado, no tanto como una expresión nostálgica o un proyecto utópico, sino como la expresión de una dinámica compleja, que puede ser observada y analizada en las prácticas rituales de los pueblos indígenas en el contexto contemporáneo ecuatoriano.

En el Ecuador, la Antropología debe enfrentar un proceso a partir del cual surge una nueva "indigenización" (Brooke Larson 2002), donde se forja la revitalización de las tradiciones culturales, como la de los antiguos rituales, en los que se escenifican actos de resistencia, fundados en los principios de la *cultura andina*. Estas ceremonias escenifican momentos que recuerdan y exaltan el pasado. Algunas de estas prácticas tienen su origen en la época colonial y se insertan en el orden político y económico del momento actual.

En este artículo proponemos realizar una reflexión sobre la evolución de la representación y construcción de la imagen de los indígenas en el Ecuador, así como el papel de la antropología para transmitir estas imágenes en diferentes épocas y contextos históricos. El papel y la influencia de esta disciplina es indiscutible dentro de este proceso, que finalmente influyó en la forma en que la antropología andina ha construido y seguirá construyendo su objeto de estudio.

Entre las consecuencias de los profundos cambios sociales experimentados en las últimas décadas por la sociedad ecuatoriana está la construcción de la imagen del indígena, que no parte sólo de una perspectiva científica y "distante". El "otro" indígena se convirtió en actor y productor de su propio destino, y las producciones intelectuales están proliferando desde dentro de la propia población indígena. La concepción de lo que es *ser* o debemos entender como *indígena* emerge ahora influenciada por nuevas visiones, nuevos paradigmas, que se caracterizan por la autorreflexión y la autodefinición que los pueblos indígenas hacen de sí mismos.

El "otro", generalmente objetivado como "étnico" o dentro de esquemas de folklore o tradición, por el efecto mismo de su confrontación con el sistema colonial, se ha desbordado de estos esquemas y se ha convertido en sujeto y agente de su propio destino y conocimiento.

Esta actitud, obviamente, ha impactado en la disciplina, desatando tanto cuestionamientos a su estatuto científico como oportunidades para reflexionar sobre sí misma y replantear no sólo su objeto de conocimiento sino también el papel del antropólogo en el ejercicio de su profesión. (José Almeida Vinuesa 2007:63)

La antropología, por lo tanto, tenía la necesidad de implementar una nueva estrategia para abordar los problemas de la alteridad con enfoques prácticos e inéditos, más modestos e inmediatos. "De este modo, aunque la Antropología del Ecuador adoptara con pericia y sensatez las corrientes teórico-metodológicas en boga, también demostraría flexibilidad para adecuarlas a las circunstancias locales". (José Almeida Vinuesa 2007:66)

De esta manera, una modalidad de Antropología "crítica y comprometida" terminó imponiéndose en el país tanto en los espacios académicos como en las entidades de investigación-acción que comenzaron a proliferar en el seno de la sociedad civil, en apoyo a los movimientos sociales que surgieron en ese momento, motivados por la ausencia del Estado para dar respuestas concretas a las demandas de las comunidades y organizaciones campesinas.

Desde estos espacios, el objetivo predominante ha sido apoyar las iniciativas de desarrollo organizacional y la afirmación de la identidad de los sectores populares, en el marco de la construcción de una nueva forma de participación política en un país caracterizado por un desarrollo socioeconómico insuficiente y desigual y una institucionalidad estatal precaria.

De hecho, las dinámicas y transformaciones a las que están sometidas las poblaciones rurales han llevado a la aparición de nuevos tipos de organizaciones más orientadas a los intereses de la población que se desarrolla en el medio rural. Asimismo, los nuevos contextos enfrentan la visión idealizada del comunitarismo andino con nuevas prácticas más acordes con la realidad de las organizaciones comunitarias.

De aquí surge otro desafío conceptual y metodológico para la antropología, que implica tener en cuenta la diversidad de saberes que se han construido para interpretar lo "andino". Por lo tanto, lo que nos interesa es analizar la diversidad de narrativas que utilizan las naciones andinas a la hora de componer sus pasados. Por ello, la antropología encargada de estudiar el sujeto andino debe adaptarse a esta movilidad y conceptualizar instrumentos metodológicos que tengan en cuenta los diferentes niveles de análisis que implica el término "andino".

En los últimos años, los Estudiosos del Ecuador han abierto nuevos campos en los temas sociales y culturales decimonónicos de los indios y la construcción

nacional. El emergente interés histórico por la política y la conciencia política campesina fue despertado por el levantamiento indígena de la sierra ecuatoriana de 1990, y se nutrió con una red de jóvenes andinistas llevados al antiguo programa de la FLACSO de Historia y Antropología Andinas, con sede en Quito [...] Otros estudios recientes hacen análisis detallados de la política campesina, el problema de la autoridad política, las formas de resistencia cotidiana, los discursos y el descontento populares [...] El arraigado régimen de hacienda ecuatoriano y sus instituciones laborales, fueron temas tradicionales de los estudios indigenistas y, posteriormente, de los marxistas [...] Las comunidades de granjeros, tejedores y comerciantes otavaleños atrajeron hace largo tiempo el interés antropológico por sus estrategias culturales de reproducción social y adaptación selectiva. Los otavaleños sobresalen entre los pueblos de la sierra ecuatoriana por su cohesión, orgullo y prosperidad étnica. (Brooke Larson 2002:189)

Aunque aparecen como protagonistas de su propia historia, los indígenas también se muestran como portadores de una cultura y organización social transformada desde la conquista, pasando por la colonia y luego por la transición al gobierno republicano. El desafío no sólo para la Antropología, sino también para todas las disciplinas como la historia y la literatura, que se han interesado por las culturas andinas, es tener en cuenta la profundidad de los cambios históricos y culturales de estas poblaciones.

Procesos de identificación del “sujeto indígena”

Desde la colonia las poblaciones indígenas han buscado desplegar, en ceremonias y rituales, su imaginario social, por lo que las creencias y prácticas religiosas que se despliegan en ella, son el fruto de interacciones entre diferentes prácticas culturales que en ciertas ocasiones entraron en contacto de manera brutal.

Son la expresión de una sociedad con un contexto particular y en un momento determinado de su historia; no como sincretismos, sino como manifestaciones de procesos de interacción social a través de los cuales dos o más tradiciones culturales se influyen mutuamente.

Abordar la memoria social como objeto de estudio requiere una nueva forma de concebir la relación con el pasado, no tanto como la expresión de la nostalgia asociada al retorno y recuperación de un pasado glorioso, a menudo promovido por una élite indígena, sino como la expresión de una dinámica muy compleja.

Así, durante la época colonial, las fiestas reales, las representaciones incas en el espacio público, competían por la validación de la monarquía hispana y por la legitimación del poder local. El conflicto entre la legitimación del pasado o la represión de su representación estaba en el centro de la dinámica interna de la sociedad colonial.

Por esta razón, estas fiestas no pueden ser consideradas como una simple ocasión para revivir antiguos rituales andinos en los que se escenificaban actos de resistencia basados en los principios de la cultura andina. No se fundaban en una memoria profundamente arraigada en el pasado incaico.

El proceso de identificación del sujeto indígena se inscribe en diferentes momentos históricos. Desde la Colonia se pasa de manera violenta hacia la República - la Nación. Muchas veces en estos períodos se pone énfasis en las cuestiones de supervivencia de la cultura, pero no en los procesos de resistencia de las prácticas culturales andinas. Sin embargo, el excesivo énfasis en la cuestión de la supervivencia cultural tiende, como señaló Thierry Saignes, "... a redificar la singularidad de la cultura política andina en su entorno montañoso, retirándola simultáneamente de los desordenados contextos históricos de flujo y cambio". (Brooke Larson 2002:12)

En los estudios andinos en la larga duración, la lucha conceptual por equilibrar las continuidades culturales y las fuerzas históricas del cambio fue una fuente vital de conversaciones y debates interdisciplinarios entre los andinistas desde la década de 1970. (Brooke Larson 2002: 12)

En este contexto en constante cambio, la comprensión de las transformaciones socioculturales contemporáneas sería más una cuestión de investigar las formas indígenas de producir transformación que de estudiar la historicidad específica de la situación de contacto o la estructura del proceso sociopolítico más amplio en el que están insertas las sociedades indígenas. Para abordar la dinámica de las organizaciones comunitarias es necesario integrar la circulación de personas, objetos e imaginarios. Dentro de este flujo surgen nociones como etnicidad o nación, no como esencias, sino como ideas, de las cuales emergen procesos de identificación que pueden variar y transformarse.

A principios del siglo XX surgió el movimiento literario indigenista. La famosa novela *Huasipungo*, de Jorge Icaza (Quito, 1934), que marcó la literatura ecuatoriana y latinoamericana, jugó un papel fundamental como una dura denuncia de la situación de brutal explotación sufrida por el indio ecuatoriano.

Carlos Arcos Cabrera, al releer esta obra, muestra en su libro "*Memorias de Andrés Chilibingua*", que si bien la novela expone de manera realista y social el maltrato y el sufrimiento de los indígenas; en ella hay una falta de reconocimiento de las sublevaciones, el valor de la fiesta, y exagera sobre la vida sexual de los indígenas; convierte a los indígenas en un animal y no ve el corazón del de los indios: "nos hace aparecer como animales, yo diría que menos que ellos, porque ningún animal pega antes de juntarse. Me da rabia como nos muestra" dirá el protagonista de esta segunda novela *Andrés Chilibingua*.

Varios otros fragmentos de la obra son considerados por el personaje como afirmaciones que no corresponden a la realidad: "El Icaza no nos conocía, decía sólo la media verdad. Su libro es una trampa y también ignorancia de nuestro mundo. Ni siquiera hablaba *kichwa*, no había visto el fondo del corazón del runa". Ha habido un amplio debate sobre si el autor escribe un texto que realmente reivindica los derechos indígenas, criticando sobre todo su tono paternalista.

La literatura indigenista no puede darnos una versión rigurosamente verista del indígena. Tiene que idealizarlo y estilizarlo. Tampoco puede darnos su propia anima. Es todavía una literatura de mestizos. Por ello se llama indigenista y no

indígena. Una literatura indígena si debe venir, vendrá a su tiempo. Cuando los propios indígenas estén en grado de producirla. (José Mariátegui 1975: 252)

De lo anterior se desprenden varias preguntas como: ¿qué valores, imágenes y discursos se utilizaron, tanto en la literatura como en la antropología, para diagnosticar al otro indígena? Sobre todo en los años setenta, después de la reforma agraria, cuando surgieron nuevos paradigmas a nivel de la organización comunitaria, lo que ha puesto de manifiesto la necesidad de optar por una nueva forma de ver a los otros indígenas.

El objeto de estudio se ha transformado, en este contexto, la antropología deja de analizar a los indígenas en términos de desigualdad y explotación que caracterizaron su situación dentro del sistema de haciendas, y surge más bien un análisis orientado a la construcción y afirmación de identidades, temas que tomarán fuerza a partir de la experiencia del movimiento indígena de los años 1990 en Ecuador.

En este nuevo contexto, marcado por la reorganización social, territorial, económica y política, surgen demandas sobre los derechos comunales y las preocupaciones de la población indígena se orientan hacia formas de autogobierno, estrategias de subsistencia y la participación política en el ámbito nacional; así se irá transformando la imagen del indio de huasipungo a la de comunero y de campesinos trabajadores.

De esta manera entramos en un período de resurgimiento político de los campesinos e indígenas, en busca de derechos étnicos, basados en la justicia y la inclusión.

Los levantamientos indígenas muestran una oposición contra los símbolos de la resistencia colonial, surgen utopías andinas para apelar a la solidaridad comunitaria y se establecen estrategias discursivas para renegociar su lugar dentro del Estado-nación.

La construcción del Estado moderno obliga a reubicar a sus pueblos indígenas dentro de las nociones y narrativas de progreso y nacionalidad. Las élites del estado nacional deben prepararse para enfrentar a los pueblos indígenas que habitan su territorio interno.

Una de las principales preocupaciones del Estado-nación es encontrar una forma de resolver la cuestión indígena que se encuentra enraizada en él. Las narrativas nacionales dominantes sobre la modernidad y el blanqueamiento han ido cambiando. Los pueblos indígenas tienen su propio espacio institucionalizado desde el cual continúan presionando por sus derechos. El movimiento generado desde la década de 1990 está empujando a los intelectuales indígenas a la vida pública. Esto obliga a los gobiernos y a la sociedad en general a reconocer la diversidad cultural. Los indígenas, a través de su nueva élite, surgen como protagonistas, negociando y cuestionando constantemente los términos institucionales de la nación ecuatoriana.

Bibliografía

Abreu Mendoza, Carlos / Y. Arnold Denise (2018): *Crítica de la razón andina*. Editorial A Contracorriente.

Albó, Xavier (1995): "El resurgir de la identidad étnica: desafío prácticos y teóricos". En J. Klor de Alva, G. Gossen, M. León y M. Gutiérrez (eds.), *De Palabra y Obra en el Nuevo Mundo* (pp. 409- 438). España: Siglo XXI Editores.

Almeida Vinueza, José (2007): *Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996 – 2006)*. En: II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología. Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos Temas, tomo I. Quito: Editorial Abya-Yala, p. 61.

Andrade, Xavier (2001): "Sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en Ecuador: adiós cultura y hasta la vista cultura política". En: *Nueva Sociedad* 175, Caracas, Fundación Friedrich Eber.

Barrera, Augusto (2005): "De paja de páramo sembraremos el mundo. Izquierda, utopía y movimiento indígena en Ecuador". En: Rodríguez, César; Barrett, Patrick y Chávez, Daniel (Editores): *La nueva izquierda en América Latina: sus orígenes y trayectoria futura*, Bogotá, Norma.

Christinat, J. L. (1989): *Des parrains pour la vie: parenté rituelle dans une communauté des Andes péruviennes*, 231 pp.; Neuchâtel, París: Editions de l'Institut d'ethnologie, Editions de la Maison des sciences de l'homme

Dávalos, Pablo (2007): Ecuador movimientos ciudadanos, asamblea constituyente y neoliberalismo. Quito: Servicio Informativo ALAI.

Degregori, C. I., BLONDET, C./ Lynch, N. (1986): *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*, 301 pp.; Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Escobar, Arturo (1999): El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, CEREC.

Guerrero, Fernando / Ospina, Pablo (2003): El poder de la comunidad: ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos. Buenos Aires: CLACSO.

Icaza, Jorge (1979[1934]). Huasipungo. Barcelona: Plaza y Janés.

Iturralde, Diego (1980): Guamote: campesinos y comunas. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.

Landázuri, Cristóbal (Compilador) (1998): Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología, Tomos 1y JI. Ecuador: DA-PUCE, MARKA, AEDA-PUCE.

Larson, Brooke (2002): Indígenas, Elites y Estado en la Formación de las Repúblicas Andinas 1850-1910. Perú: IEP Ediciones.

Mariátegui, José Carlos (1975). Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Barcelona: Grijalbo.

Moreno, Segundo (1999): "Retos y Proyecciones de la Antropología Latinoamericana". En: Plural No. 5. Quito: Boletín de la Asociación Latinoamericana de Antropología.

Platt, T. (2002): El feto agresivo. Parto, formación de la persona y mito-historia en los Andes. *Estudios Atacameños*, vol. 22: 127-155.

Rivera Cusicanqui, Silvia (1993): Antropología y sociedad en los Andes. Temas y Problemas. En: Arizpe, L. et.al.

Ortiz Rescaniere, A. (1989): La comunidad andina, el parentesco y los patrones de crianza andinos. *Antropología*, vol. 7, n.º 7: 135-170.

Saignes, Thierry (1999): “The colonial condition in the Quechua-Aymara Heartland (1570-1780) ». En: F. Salomon & S. Schwartz (Eds.): *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas* (The Cambridge history of the Native Peoples of the Americas, pp. 59-137). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CHOL9780521630764.003

Soriano, Kari (2016): El precio de la palabra: la voz indígena en Huasipungo de Jorge Icaza. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 45, pp. 325 – 341.

Suremain, C. E. de (2010): Quand le cheveu fait l’homme: la cérémonie de la première coupe de cheveux de l’enfant en Bolivie. *Autrepart*, n.º 55: 125-139.